

## RUTAS PARA EL FIN DE SEMANA

A unos 17 kilómetros de Llanes, flanqueado por la sierra Plana de La Borbolla y la sierra del Cuera, se encuentra el valle Oscuro, un paisaje silencioso y tranquilo que ofrece innumerables posibilidades al viajero. El nacimiento del río Cabra, en un marco frondoso e idílico, es uno de los pequeños misterios que aguardan al visitante de esta zona llanisca limítrofe con el concejo de Ribadedeva. El recorrido se puede iniciar en Colombres, siguiendo la carretera que lleva a Panes y tomando la desviación a Noriega. La salida, en La Franca.



En la imagen, una vista panorámica del valle tomada desde La Concha, peña que se alza al sur de La Borbolla.

## LO BASICO

**Dónde comer:**

En La Borbolla, en la fonda La Tienda, Toñi Arenas, además de dar información sobre los itinerarios turísticos de la zona, ofrece también comida casera. Menús similares se pueden encontrar en el bar El Parque y en El Gallego, éste último en el pueblo de Pie de la Sierra.

**Dónde dormir:**

En la fonda La Tienda hay excelentes habitaciones dobles a menos de tres mil pesetas. Se puede encontrar alojamiento en alguna casa particular de Tresgrandas.

**Qué visitar:**

El nacimiento del río Cabra, con sus tres antiguos molinos. La iglesia del siglo XVIII de La Borbolla. El retablo de la iglesia de Santa Eulalia. En Tresgrandas, conviene preguntar por «la familia de Sara». La sorpresa está garantizada.

## La luz del valle Oscuro

*Limitado por el Cuera y la sierra Plana de La Borbolla, ofrece un paisaje excepcional*

Llanes, Enrique BUERES

Un arrollador sentimiento de felicidad inunda al viajero cuando inicia su recorrido por el valle Oscuro, en el concejo de Llanes. La sierra del Cuera, al Sur, y la sierra Plana de La Borbolla, al Norte, son las almenas que ponen límites a este misterioso territorio llanisco que se deja acariciar por el concejo de Ribadedeva, al Este.

**Desde la peña que llaman La Concha se obtiene una vista completa de la zona**

Paradójicamente, y a pesar de su nombre, el valle Oscuro es extraordinariamente luminoso y soleado.

Los habitantes de los cuatro pueblos que se refugian en él —La Borbolla, Pie de la Sierra, Santa Eulalia y Tresgrandas— aseguran que la procedencia del calificativo Oscuro se debe a «que la luz eléctrica tardó mucho tiempo en llegar aquí y los pueblos de la marina, como Buelna, nos llamaban los del valle Oscuro, pero como se puede ver de eso no tiene nada, sino todo lo contrario», defiende una afable mujer que interrumpe su tarea agrícola para explicar la etimología de su tierra.

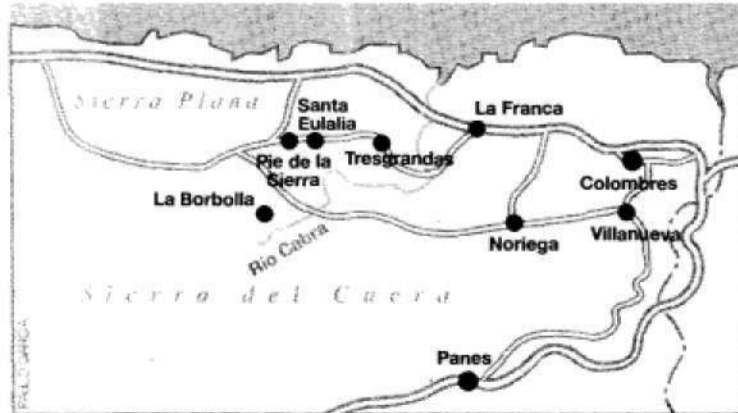
Se puede acceder al itinerario que hoy proponemos entrando por Colombres, capital del concejo de Ribadedeva. Una vez allí se toma la carretera interior que conduce a Panes. A unos dos kilómetros, en Villanueva, hay que desviarse hacia la derecha. Pasaremos por Noriega y Boquerizo, no desaprovechando la ocasión para contemplar las magníficas muestras de arquitectura de indios. La entrada en el valle Oscuro propiamente dicho



En el valle Oscuro, el tiempo cobra otra dimensión y las prisas desaparecen. En la fotografía, unos jóvenes guían un carro en el camino que une Pie de la Sierra con Santa Eulalia y Tresgrandas.

comienza en La Borbolla. Para tener una vista panorámica del valle se puede subir hasta una peña a la que llaman La Concha, situada a un kilómetro del pueblo.

En la fonda La Tienda, el viajero podrá obtener, además de alojamiento y comida casera, información precisa para poder visitar los puntos más pintorescos e interesantes de los alrededores. Toñi Arenas, que regenta el establecimiento, con ese maternismo de que hacen gala ciertas mujeres, se encargará de darnos las más certeras aclaraciones y los más valiosos consejos. En las cercanías de La Borbolla hay varias cuevas que, con sus intemporales estalactitas y estalagmitas, nos remiten a un inabarcable tiempo pasado; las más importantes son Areños, La Cotera, Perrugüeru, Cubiles del Río y El Cinchu.



Si se desea disfrutar de una perfecta representación impresionista del paraíso, nada mejor que hacer una visita a las fuentes del río Cabra, también conocido como río de Santiuste (donde desemboca). Este río, que hasta 1834 marcó el límite con la provincia de Cantabria, nace en el llamado Ojo de La Borbolla, a menos de dos kilómetros del

perfecta representación impresionista del paraíso, nada mejor que hacer una visita a las fuentes del río Cabra, también conocido como río de Santiuste (donde desemboca). Este río, que hasta 1834 marcó el límite con la provincia de Cantabria, nace en el llamado Ojo de La Borbolla, a menos de dos kilómetros del

pueblo. Después de tomar una desviación señalizada como El Collau, se inicia el descenso por un camino que nos lleva directamente al río. Ante nuestra mirada se abre de pronto un paisaje que, por su belleza, deja al viajero como si vacilara al borde de un precipicio, como si estuviese sometido al «shock» de una eventualidad imaginada que encuentra una posibilidad de realización: el río, el prado, los árboles, los molinos... un paisaje soñado en los cuentos de hadas que atraviesa el mundo de los sueños para hacerse real. En apenas cuatrocientos metros, tomando como punto de partida un prado, llano y silencioso como el fondo de un lago, y finalizando en la cueva donde surge el río, podremos descubrir puentes antiguos y piedras umbrosas que nos muestran tres antiguos y olvidados molinos que en otro tiempo conversaron con las aguas del Cabra.

**El nacimiento del río Cabra, en el Ojo de La Borbolla, sorprende por su belleza**

Guiándonos siempre por el tono de las voces de los árboles —suave y apagado, como si supieran secretos— tendremos oportunidad de conocer otras maravillas que el valle Oscuro guarda en pueblos como Pie de la Sierra (con su capilla de la Inmaculada), Santa Eulalia (con un estupendo retablo en su iglesia parroquial) o Tresgrandas (con la más curiosa familia de espantapájaros que pueda imaginarse).

Al entrar en este valle llanisco, hay que estar dispuesto a todo, como en una sala de espera cuando le va a tocar a uno.